

Aprender a visibilizar al Otro, un significado esencial de la Educación para el Desarrollo Sostenible

Learning to make the Other visible, an essential meaning of Education for Sustainable Development

Aprenda a dar visibilidade ao Outro, significado essencial da Educação para o Desenvolvimento Sustentável

 Damelis Cermeño Guaina¹  María Teresa Sánchez²

Resumen

Contexto: En el proceso de aprendizaje de la Educación para el Desarrollo Sostenible (EDS), aprender a visibilizar al Otro surge como un significado esencial. *Objetivo:* En este artículo, se realizó una revisión documental de una investigación del Doctorado en Educación Desarrollo Sustentable, realizada en el año 2019-2020, a partir de experiencias vividas de lo ético y lo social, por jóvenes estudiantes y docentes de la Universidad Católica Andrés Bello, ubicada en Ciudad Guayana, Venezuela. *Método:* Se siguió el método de la Fenomenología Hermenéutica. *Resultados y conclusiones:* Se proponen elementos que subyacen en el aprendizaje de la ética para la sostenibilidad como eje transversal de la EDS, la cual, se vivencia a través de una ética para la solidaridad, una ética para la comprensión, una ética para el Ser y una ética para el cuidado de la casa común (planeta). Su propósito es aprender a valorar el bien común en las relaciones con la sociedad, con su entorno, con la especie humana y con la casa común, la interdependencia de las partes y el todo; la unicidad y la complejidad. Avanzar en esa sinergia amerita una toma de conciencia, educar la mente, renovar paradigmas, reestructurar mente y corazón; producir conocimiento pertinente, es un desafío para la Educación Superior.

Palabras clave: Ética de sostenibilidad (ES); Educación para el desarrollo sostenible (EDS); Bien común; Alteridad; Experiencia vivida

Abstract

Background: In the learning process of Education for Sustainable Development (ESD), learning to make the Other visible emerges as an essential meaning. *Aims:* In this article, a documentary review was carried out of an investigation of the Doctorate in

¹ Universidad Católica Andrés Bello. Extensión Guayana.

² Universidad Católica Andrés Bello. Extensión Guayana.

Sustainable Development Education, carried out in the year 2019-2020, based on lived experiences of the ethical and the social, by young students and teachers of the Andrés Bello Catholic University, located in Ciudad Guayana, Venezuela. *Method:* Following the method of Hermeneutic Phenomenology. *Results and conclusions:* Elements are proposed that underlie the learning of ethics for sustainability as a transversal axis of ESD, which is experienced through an ethic for solidarity, an ethic for understanding, an ethic for the Being and an ethic for the care of the common home (planet). Its purpose is to learn to value the common good in relations with society, with its environment, with the human species and with the common home, the interdependence of the parts and the whole; uniqueness and complexity; Advancing in this synergy requires awareness, educating the mind, renewing paradigms, restructuring mind and heart; producing relevant knowledge is a challenge for Higher Education.

Key words: Sustainability ethics (ES); Education for sustainable development (ESD); Common good; Otherness; Lived experience

Resumo

Contexto: No processo de aprendizagem da Educação para o Desenvolvimento Sustentável (EDS), aprender a tornar o Outro visível surge como um significado essencial. *Objetivo:* Neste artigo, foi realizada uma revisão documental de uma investigação do Doutorado em Educação para o Desenvolvimento Sustentável, realizado no ano 2019-2020, com base em experiências vividas do ético e do social, por jovens alunos e professores da Escola Andrés Bello Universidade Católica, localizada em Ciudad Guayana, Venezuela. *Método:* Seguindo o método da Fenomenologia Hermenêutica. *Resultados e conclusões:* São propostos elementos que fundamentam o aprendizado da ética para a sustentabilidade como eixo transversal da EDS, que se vivencia através de uma ética da solidariedade, uma ética da compreensão, uma ética do Ser e uma ética do cuidado da casa comum (planeta). A sua finalidade é aprender a valorizar o bem comum nas relações com a sociedade, com o seu ambiente, com a espécie humana e com a casa comum, a interdependência das partes e do todo; singularidade e complexidade; Avançar nessa sinergia requer consciência, educar a mente, renovar paradigmas, reestruturar mente e coração; produzir conhecimento relevante é um desafio para a Educação Superior.

Palavras chave: Ética da Sustentabilidade (ES); Educação para o desenvolvimento sustentável (EDS); Bem comum; Alteridade; Experiência vivida

Introducción

El propósito de la Educación para el Desarrollo Sostenible (EDS) es la forma-

ción de ciudadanos comprometidos con una dimensión ética, el respeto a la vida, la solidaridad con el otro. Giaccaglia et al. (2012) declaran: “Entendemos al otro no

sólo como lo que está afuera, sino como aquél que, al mismo tiempo, es requerido para construir la propia identidad. El otro como contorno estable para poderse afirmar y constituirse la comunidad del nosotros” (p.121). No hay nosotros sin otros la equidad con las futuras generaciones. “A ese saber vivir, o arte de vivir si prefieres, es a lo que llaman ética” (Savater, 2002, p.31). Epistemológicamente, va más allá del paradigma dominante de la lógica, la cognición, la predicción y el control; la EDS es educación de calidad, con calidez humana, tal como se formula en el Objetivo de Desarrollo Sostenible N° 4 de la Agenda 2030 (Organización Naciones Unidas [ONU], 2016).

La Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) ha adoptado una Política de Sustentabilidad Ambiental propiciando una cultura de sustentabilidad, que trascienda la relación educativa docente-estudiante-docente, interrelación horizontal entre los protagonistas del hecho educativo. De esta forma, aspira a empoderar en los jóvenes, aprender a convivir, aprender a servir, aprender a amar, aprender a transformarse, sin dejar de favorecer el progreso académico. Eso es coherente con lo que dice Fernández-Dávalos “la enseñanza tiene que ser integral, y en solidaridad con quienes más la necesitan. (...) no puede ser exclusivamente profesionalizante” (2007, p.157).

Sin embargo, los resultados de una investigación realizada en la UCAB, plasmados en la Encuesta de Cultura de Sustentabilidad, con datos de 5 años, del 2014 al 2018, inclusive, concluye que “los estudiantes participan poco en pro del ambiente sustentable, es notable la muy baja disposición de los alumnos a la acción por la sustentabilidad ambiental, aun cuando se mantiene un discurso en sentido adecuado”, (UCAB, 2017 y UCAB, 2019). En la EDS, lo ambiental se fusiona con lo económico, lo social, lo cultural y lo político. Incorpora una visión holística del mundo y un pensamiento de la complejidad, pero va más allá: se funda en una ética y una ontología de la otredad. Se aspira que los jóvenes sean capaces de discernir, no solo el qué, sino el para qué y el para quién se forman, de cuáles valores se apropian y que, con un sentido de trascendencia, participen activa y amorosamente en las transformaciones requeridas en la sociedad, ante estilos de vida, cada vez más líquidos, según el concepto que nos presenta Bauman³ (2007) y formas de desarrollo que, atentan contra la supervivencia del planeta y la solidez en las relaciones humanas

La EDS es concebida a los efectos de este documento académico con una visión humanista de la educación y como un bien común esencial (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la

³ Según concepto trabajado por Zyment Bauman en su obra *Modernidad Líquida*, traducción de Carmen Corral (2007). Ed. Tusquets. 1era. Edición, noviembre 2007 “los sólidos conservan su forma y persisten en el tiempo: dura, mientras que los líquidos son informes y se transforman constantemente: fluyen. Como la desregulación, la flexibilización o la liberación de los mercados” (p.87)

Ciencia y la Cultura [UNESCO], 2015). La educación está llamada a ser uno de los instrumentos que permita a la sociedad, la comprensión de la crisis de sostenibilidad del planeta y el sentido humanista de la misma.

La presión que reciben los jóvenes en una sociedad que les ofrece modelos y estilos de vida marcados por el consumismo y la alta dependencia digital, con pocas exigencias de afectividad y sentido de trascendencia, entendida ésta, como: “superar la tendencia a pensar en uno mismo, a calcular los propios intereses (...) saberse situar en la periferia, reducir la propia relevancia, entender que hay un todo mayor que nosotros” (Asociación Universidades Jesuitas América Latina [AUSJAL], 2011, p.133).

En las Universidades adscritas a la Asociación de Universidades Confiadas a la Compañía de Jesús en América Latina (AUSJAL) prevalece la Pedagogía Ignaciana como una línea orientadora que sustenta sus políticas educativas y es la brújula educativa/filosófica de la misma, en este mismo documento se explica con más detalle.

Teóricamente, es reconocer la experiencia educativa como una relación pedagógica humana impregnada de ética, De acuerdo con Juárez (2009), ética “es aquella actuación que no va en contra de la naturaleza humana, por lo tanto, es buena tanto para el sujeto como para los demás” (p.94), relevante a los fines de esta investigación; en pocas palabras: el foco de atención primario de la responsabilidad pedagógica parece confundirse en

este caso —en una parte de su esencia— con el amor pedagógico a los alumnos que le han sido confiados: amor que busca, ante todo, valorar la persona del Otro y acrecentar todo lo que la enriquece y la completa. En este sentido, Maturana (2003), en la Ontología del Conversar, indica que lo humano se constituye en el lenguaje, el entrelazamiento de lo emocional y lo racional, se visibiliza en la habilidad de resolver las diferencias, marcando un modo particular de coexistir, convivencia social que favorece a la ética, que surge no como exigencia, sino en respeto a las dimensiones humanas frente al mundo que se desea configurar.

Por su parte, Savater (2003), inspirado en Jean Piaget, “sostiene que la ética no puede enseñarse de modo temático, como una asignatura más, sino que debe ejemplarizarse en toda la organización del centro educativo, así como impregnar el enfoque docente de cada una de las materias” (p.75).

Estudiar ética para el desarrollo sostenible en una institución educativa de inspiración ignaciana, implica, indagar cómo se experimenta el aprendizaje para un humanismo solidario. En esta línea, Nicolás (2009) S.J, en su condición de Padre General de la Congregación de los Jesuitas, para ese momento, señala que, la educación universitaria debe promover personas Conscientes, Competentes, Compasivas y Comprometidas; hace mucho énfasis en la compasión, ello permitirá abordar el dilema razón y moral, y los problemas éticos y sociales relacionados con el desarrollo sosteni-

ble, desde una dimensión sistémica, humanista y no meramente la económica o la ambiental.

El propósito de la investigación fue la comprensión de la estructura de significados esenciales de esas experiencias vividas de aprendizaje de los principios de una ética para la sostenibilidad por los estudiantes y docentes de la UCAB-Guayana en beneficio de una ecología integral y humana.

La pregunta de investigación considerada entre otras, a los efectos de este trabajo, fue: ¿Cuáles son los rasgos esenciales del aprendizaje de la ética para el desarrollo sostenible, en tanto es una experiencia humana vivida por docentes y estudiantes en UCAB Guayana?

Con la finalidad de esta pregunta generadora, se llevó a cabo una investigación en EDS, con base en las experiencias educativas del mundo de la vida en la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), extensión Guayana, y considerando la singularidad de cada actor curricular. A los efectos de este artículo, se destaca el tema fenomenológico “Aprender a visibilizar al OTRO, un significado esencial de la EDS”, identificado entre otros, con base en la metodología de la Fenomenología Hermenéutica.

Método

Este artículo se apoya en un análisis documental de investigaciones previas en el Doctorado en EDS, dictado en la UCAB. La investigación original fue abordada desde un paradigma naturalis-

ta-cualitativa, en este orden de ideas, Valles (1999), lo identifica como el paradigma de la indagación constructivista o naturalista, siendo aquel, (...) cuya lógica sigue un proceso circular que parte de una experiencia que se trata de interpretar en su contexto y bajo los diversos puntos de vista de los implicados. No se buscan verdades últimas sino relatos. (p. 56). Por ello, se pretende que esta investigación sea un “diseño abierto a la invención, la obtención de datos al descubrimiento y el análisis de las categorías de información a la interpretación o comprensión del fenómeno” (Valles, ob.cit., p. 56).

Ello se articula con la epistemología propia del método de la Fenomenología – Hermenéutica (FH) para investigaciones educativas (van Manen, 2003); con el cual, se exploran las experiencias vividas y se navega por los mundos vitales de docentes y estudiantes con la intención de descubrir los significados o esencia, entendida ésta, como “ [...]aquello que hace a una cosa ser lo que es, y sin lo cual no sería aquello que es” (van Manen, 2003, p.125), en la experiencia educativa, así las personas puedan empoderarse del desarrollo sostenible y o de una ecología integral, especialmente, por los jóvenes. El autor, (van Manen, ob.cit.), pionero en el uso de la FH como metodología en la investigación educativa, señala que la FH “nos hace reflexivamente conscientes de lo consecuente en lo inconsecuente, de lo significativo en lo que se da por sabido” (p.26).

La fuente primaria de los datos son

anécdotas en forma de relatos escritos directamente por docentes y estudiantes, y narrativas en grupos focales realizados con estudiantes y docentes, complementado con un par de entrevistas conversacionales realizadas a las autoridades académicas, procurando rescatar lo humano en el proceso de enseñanza-aprendizaje de lo ético, vinculado al desarrollo sostenible; este tipo de entrevista se caracterizan por ser abiertas y se espera que el clima sea de carácter dialogante donde el entrevistado desarrolla su

idea de forma libre orientado por las preguntas generadoras.

La ruta o camino recorrido se ilustra en la tabla 1. De esta manera, las investigadoras aspiran captar no solo el significado cognitivo de la experiencia de aprendizaje para el desarrollo sostenible en UCAB Guayana, sino también, el significado no cognitivo (ético, relacional, pático) presente en la vivencia educativa de formación de jóvenes universitarios en materia ética y social para promover y ser protagonistas de la sostenibilidad.

Tabla 1. Estaciones para el diseño del estudio

Estaciones	Actividades	Instrumentos
Descripción	Recoger la experiencia vivida (directamente)	<ul style="list-style-type: none"> • Diarios, anotaciones personales • Anécdotas, historias de vida • Protocolos de experiencias (PEV). • Material artístico no discursivo • Entrevistas conversacionales
Reflexión	Reflexionar acerca de la experiencia vivida	<ul style="list-style-type: none"> • Análisis temático: reflexión macro-temática (análisis el texto como un todo); reflexión micro-temática (aproximación selectiva de una frase especialmente reveladora de sentido, o línea a línea, develando el significado en un grupo de frases de la descripción). • Métodos de reducción: la reductio para llegar a las capas esenciales de significado de la experiencia y la vocatio para la creación de textos. • Redacción de transformaciones lingüísticas o afirmaciones temáticas. • Entrevistas “conversacionales” • Apoyo de la Tutora de la tesis
Creación	Escribir y reflexionar sobre la experiencia vivida	<ul style="list-style-type: none"> • Escritura y Reescritura • Formulación del texto fenomenológico • Revisión de documentación fenomenológica

Notas: Elaboración Propia. Adaptado de “La metodología fenomenológico- hermenéutica de Max van Manen en el campo de la investigación educativa. Posibilidades y primeras experiencias” por Ayala, R. (2008)

El análisis de los datos mediante el método FH constituye en sí una aproximación rigurosa al estudio de las dimensiones éticas, relacionales y páticos (de “pathic” derivado de “pathos”) de la experiencia educativa cotidiana para el desarrollo sostenible en la UCAB. Para van Manen (2003), a diferencia del conocimiento técnico, el conocimiento pático surge de “el mundo de los significados que residen en las acciones, situaciones y relaciones que vivimos como educadores” (Ayala, 2011, p.11); en el entendido que la educación es un proceso vivo, singular, de carácter preponderantemente ético y relacional.

En tal sentido, dicho análisis se realizó mediante métodos empíricos y reflexivos. Los primeros (empíricos) se traducen en describir las experiencias humanas vividas personalmente, y las vividas en las experiencias de otros. En resumen, a los efectos de la investigación original, se obtuvo para el análisis temático, 25 relatos anecdóticos, la transcripción de los 3 grupos focales (1 con docentes y 2 con estudiantes), y 2 entrevistas conversacionales.

El proceso reflexivo hermenéutico condujo a un análisis macro y microtemático, para la interpretación de las estructuras esenciales de la experiencia vivida, así como al reconocimiento del significado e importancia pedagógica de dicha experiencia, (Ayala, 2008). De esta forma surge el “eidos”, la esencia del fenómeno educativo investigado, el cual, se vive matizado de contenidos páticos, afectivos y éticos, sin restar importancia

a los contenidos cognitivos o técnicos; esa consciencia de algo, es inspiradora para aprehender la esencia pedagógica del fenómeno estudiado.

Este proceso se desarrolló, en cumplimiento de las normativas éticas, según la concepción del “círculo hermenéutico” de Gadamer, citado por Ayala 2011, es decir, a medida que se profundiza en el análisis, se permite determinar la estructura esencial del significado y el sentido vivido del fenómeno en estudio.

Resultados

Aplicado el método de la FH, seis (6) temas esenciales fueron encontrados en la estructura de significados del fenómeno investigado “El aprendizaje para el desarrollo sostenible como experiencia vivida en la Universidad Católica Andrés Bello- Un acercamiento a un nuevo modelo ético y social”.

En tal sentido, los significados esenciales identificados por Cermeño (2020) son:

- a. El aprendizaje para el desarrollo sostenible es visibilizar al Otro
- b. El aprendizaje para el desarrollo sostenible es vivificar el currículum
- c. El aprendizaje para el desarrollo sostenible es la formación humanista del joven
- d. El aprendizaje para el desarrollo sostenible es el servicio solidario, consciente del para qué y para quién del mismo.
- e. El aprendizaje para el desarrollo sostenible es reconocer la dignidad humana de cara al cumplimiento de los Objetivos del Desarrollo Sostenible (ODS).

- f. El aprendizaje para el desarrollo sostenible es contar con docentes comprometidos, dispuestos a ser mediadores de un aprendizaje ético-social para el DS.

El resultado final por tema es un Texto Fenomenológico (TF), lo suficientemente firme, rico y profundo que, apoyado en un lenguaje sensible tiene como peculiaridad fundamental develar la naturaleza del fenómeno de aprendizaje de la ética para el desarrollo sostenible, en tanto la misma es una experiencia esencialmente humana, dando preeminencia a las dimensiones ética y social.

A continuación, se destaca el tema “Aprender a visibilizar al OTRO, un significado esencial de la EDS”: ¿Cuáles son los rasgos del aprendizaje de la ética para el desarrollo sostenible en UCAB Guayana?

Un rasgo particular de la EDS en UCAB Guayana es el referido al reconocimiento a la identidad de los pueblos ancestrales y sus costumbres, amenazados por el extractivismo sin límites, en la región Sur de Venezuela- Guayana, ello requiere docentes capaces de apreciar y cultivar en los estudiantes, procesos de aprendizaje que permita acompañarlos ante las dificultades que viven para coexistir con dignidad, en el respeto a la diversidad y el reconocimiento a lo que históricamente han sido y son.

El aprendizaje de la ética para el desarrollo sostenible (DS) es aprendizaje para la vida, una educación conectada con la cotidianidad, vivificada desde el currículum, donde se aprecian los entrelazados

de situaciones vividas en las aulas que dan sentido a los encuentros y quehaceres de algo que normalmente se vive en la subjetividad.

Para ello, el aprendizaje de la ética para el desarrollo sostenible en UCAB Guayana, se nutre con procesos educativos, cuyos protagonistas viven experiencias significativas, profundamente humanas, como es el “Encuentro con los Niños de la Ciudad”, procedentes de las comunidades menos favorecidas, desde el punto de vista de lo económico y lo social, tal como lo señala, una estudiante “este tipo de actividades siembra esperanza en los niños y les muestra una realidad distinta a la que viven cotidianamente, eso les permite soñar y abrir su pensamiento”, destacó una estudiante del quinto semestre de Educación mención Ciencias Sociales. (Noticias Guayana Actual; 6 diciembre 2018).

Seguidamente, se muestra en la tabla 2 el PEV por un estudiante en la UCAB Guayana, él descubre sentirse necesario para un Desarrollo Sostenible, prioritariamente en la interacción de lo individual, lo local y sus implicaciones para todos por igual.

Ver Tabla 2 en página siguiente

Desde este relato, la ética para el desarrollo sostenible significa una mirada reflexiva que permite abrirse a lo nuevo, a ampliar su capacidad de acción, buscando la integralidad del ser humano en convivencia con el otro y para el otro. Es así como, un estudiante éticamente

Tabla 2. Relato de la experiencia vivida por estudiante

**“...no es solo un concepto altruista de salvar el mundo,
es que también me afecta directamente”**

Mi experiencia en la Universidad como a mi compañero, no solo los problemas globales nos aquejan, y tampoco son, solamente los ambientales, la universidad aclaró que, también cuando se habla de sustentabilidad, hay implicaciones culturales, políticas, económicas, humanas, ahora bien, ¿cómo hago local los problemas de sustentabilidad que pueden estar pasando?

El Foro Guayana Sustentable, es uno de los baluartes de la universidad de cara a eso. Entonces la universidad, te ponen en local en cómo te afectan esos problemas, por ejemplo:

¿Cuándo te bañas, que porcentaje de mercurio contiene esa agua?, entonces se tienen los estudios de la Universidad Central de Venezuela que nos indica, cuán contaminadas están nuestras aguas.

El tema del arco minero cuándo te dicen, ¿cuántas canchas del tamaño de la universidad se talan cada día?

Cuando te hablan de implicaciones económicas ¿cómo el patrón oro mueve la región y la ciudad?, ¿cómo eso te ha ido afectando?;

¿Cómo los conflictos culturales al incursionar grupos insurgentes afectan las etnias nativas o pueblos originarios?

Todos esos problemas que tiene el arco minero, la minería ilegal con todos sus problemas que vienen desde hace tiempo, pero bueno, te aterrizan, pues, cuando abres la llave de tu ducha, el problema del mercurio llega hasta ti, eso es de las cosas importantes que la universidad logró en mí, que un problema que parecía global te lo ponen en la mesa, en un contexto tan complicado como el nuestro.

Claro, en la asociación que la sostenibilidad o sustentabilidad, es un concepto que debe manejar el profesional de cualquier área, el educador, el médico, el industriólogo, el ingeniero, se vuelve parte de mí en el día a día, no es solo un concepto altruista de salvar el mundo, es que también me afecta directamente, y allí, se crea la relación ética porque es lo correcto, debo trabajar con sustentabilidad, pues si no lo hago hay una repercusión negativa que me está afectando, es la localidad del problema lo importante”

Nota: Grupo focal con estudiantes - participante E5

responsable experimenta los problemas de la sostenibilidad, y cómo afectan al ciudadano común en su cotidianidad, en lo local, más allá de lo global y la índole altruista del concepto; valora la ética como un principio, el cual, le permite distinguir lo correcto, el bien, en situaciones que afecta a todos por igual.

La valoración de este significado

esencial se presenta en la acción de la UCAB, como centro educativo para visibilizar la Amazonía. Este pulmón vegetal demanda capacidades científico y técnicas con visión humanizadora. En tal sentido, una docencia ética-pedagógica, actúa impregnada de amor pedagógico.

Extensión Social Universitaria propi-

cia, a través de conversatorios, conciencia ecológica, respeto a los pueblos originarios, cultura de inclusión, admiración por sus estilos y diversas formas de vida. Con actitud solícita y amorosa, la Amazonía es visibilizada; “Somos Warao, Pemón y Yekuana, estudiantes de Educación y Derecho en UCAB Guayana, (...) somos UCAB, somos hijos de la Amazonía”, así lo expresa en su relato la docente, participante (D24), de la investigación original. Es mirar las cosmovisiones de los pueblos indígenas y las de la ciencia occidental, y sumadas esas miradas, construir un camino lo más equilibrado posible.

Al respecto, la docente (D24), citando al Papa Francisco (2018) con motivo de su encuentro en Perú con pueblos indígenas, habitantes de la Amazonía, indica en su discurso: “Nuestras sociedades necesitan corregir el rumbo y ustedes, los jóvenes de los pueblos originarios, pueden ayudar muchísimo con este reto, enseñándonos un estilo de vida que se base en el cuidado y no en la destrucción”.

En otro orden, el aprendizaje para el desarrollo sostenible implica un docente consciente de su responsabilidad ética, con una sensibilidad penetrante, conducente a valorar las manifestaciones de sus estudiantes, en especial, sus fragilidades, sus dudas, sus temores, para distinguir que es hacer el bien y actuar en consecuencia. “Enseñar ética para el desarrollo sostenible, en su esencia es un acto de confianza, fe y esperanza, los aportes recibidos por el estudiante en su tránsito por la carrera, posibilitará un

egresado formado con un espíritu ético”, así lo expresa, uno de los docentes participantes (D29).

Otro rasgo surgido en la investigación, la ética para el desarrollo sostenible se fundamenta en el paradigma de la libertad; los estudiantes claman por sus deseos de vivir en un estado respetuoso, con el ambiente, con los pueblos originarios y con un desarrollo sostenible del país, en comunión con lo social.

Para ello, ejercer la ciudadanía inspirada en la colaboración, el respeto, en una comunicación interactiva entre la comunidad universitaria y la sociedad, proyectando su misión e identidad. Aprender a valorar las experiencias positivas vividas, algunas exitosas y quizás otras no, apuntan a difundir y a hacer alcanzable los ODS en lo cotidiano y en lo vivencial.

Otra pregunta abierta fue: ¿Cómo se manifiesta el aprendizaje de la ética para el desarrollo sostenible (DS)?

El aprendizaje por el DS, se muestra en experiencias educativas con sentido ético de la responsabilidad, a través de ellas, se logra que el estudiante se abra a mundos de vida significativos, con su dolor y sufrimiento, pero también, con poesía alimentada de esperanza.

Es así como, un docente siente la llamada del “Otro” en el rostro de su estudiante llorosa, quién rememora la experiencia maravillosa del amor y servicio al otro, pues el “Encuentro con los Niños” marcó su vida. Cinco años atrás, le permitió soñar con algún día estudiar en la universidad, para regalar alegría y aprendizaje a los niños de la ciudad, tal como ella lo

recibe actualmente.

La EDS se manifiesta con docentes empoderados, con liderazgo y conciencia para animar y reforzar actitudes en los estudiantes y comunidades, modelando valores que conlleven a la transformación de la sociedad, a través de un proceso

consistente y constante, alineado con sus cátedras. Seguidamente en la tabla 3, el relato de una docente de su experiencia vivida con un grupo de estudiantes, cursantes de Educación Integral, en una actividad de cátedra desarrollada en las afueras del aula.

Tabla 3. *Relato de la experiencia vivida por docente*

“...observar, preguntar, compartir, aprender y disfrutar”.

Año 2006, cátedra Geografía de Venezuela, mención Educación Integral, Escuela de Educación.

Dentro del programa de la cátedra Geografía de Venezuela, uno de los temas a desarrollar, estaba vinculado con la manera como los seres humanos nos relacionamos con la naturaleza, específicamente como las diferentes sociedades hacen uso de los recursos naturales para satisfacer sus necesidades.

Para cumplir este objetivo, se pensó en una salida de campo al sur del estado Bolívar. El semestre comenzó en el mes de octubre y la salida se planificó para finales del mes de febrero 2007. Por una parte, para que los estudiantes tuvieran tiempo suficiente para ahorrar y con ello pagar el alquiler del autobús y por otra, realizarla antes del inicio del período de lluvias porque luego se incrementan las condiciones de peligrosidad por la crecida de los ríos.

La actividad se desarrolló durante cuatro días,

De los 15 estudiantes, solo 2 conocían la Gran Sabana. En principio, se les entregó una “Guía de Observación Geográfica” que contemplaba tres áreas. 1.- Elementos físico-naturales o abióticos (paisajes, montañas, mesetas, sabanas, ríos, quebradas, entre otros). 2.- Bióticos o biológicos (flora y fauna) 3.- Sociocultural (tipo de comunidad, formas de organización, actividades económicas, servicios, entre otros, para esta sección los estudiantes debían realizar conversaciones o entrevistas).

Una semana antes de la salida de campo, en el salón de clases, les pregunté a los estudiantes que opinión les merecía la actividad minera que se estaba desarrollando al sur del estado Bolívar.

Andrés, un estudiante moreno, alto, fornido, inquieto y que ejercía un cierto liderazgo en algunos de sus compañeros de estudio, de inmediato y sin ni siquiera dejar que terminara de desarrollar la pregunta, comenzó a decir que en esas zonas mineras lo que había eran delincuentes peligrosos, algunos escapados de las cárceles venezolanas y de otros países que iban a refugiarse en ese lugar en donde no había ningún tipo de control por parte de los organismos policiales.

Además, enfatizó que las mujeres eran prostitutas, enfermas con SIDA, porque ninguna mujer decente, se iría a trabajar al lado de delincuentes y terminó su intervención diciendo, que posiblemente muchos de los niños habían sido violados y eran potenciales delincuentes.

Este comentario causó cierta inquietud en un pequeño grupo de sus compañeros, lo único que al final les dije fue, que ya había hecho los arreglos para que funcionarios de la Guardia Nacional de Las Claritas, nos acompañaran durante el recorrido.

Llegó el día y a las 6 de la mañana iniciamos el recorrido con dirección al sur del estado Bolívar. Almorzamos en el autobús con lo que preparó cada uno en sus casas y aproximadamente a las 12m ya estábamos en Las Claritas, localizada en el municipio Sifontes.

Pasamos por el comando de la Guardia Nacional y permitieron que 3 funcionarios nos acompañaran. Realizamos un pequeño recorrido en autobús por varios sectores de la comunidad y nos detuvimos sin que los estudiantes se percataran, a una cuadra de un Colegio de Fe y Alegría. Les di unos minutos para que realizaran el primer reconocimiento.

Luego, continuamos el recorrido y a unos 15 minutos, llegamos a una zona de explotación en el cauce de una quebrada en donde habían aproximadamente unos 8 mineros, entre ellos, un niño de aproximadamente 10 años.

A pocos metros del lugar, estaba una vivienda improvisada, construida con 4 horcones o puntales de madera y de techo, un gran plástico de color negro. Dentro del mismo, se encontraban dos mujeres, una de aproximadamente unos 50 años y otra más joven, como de 25 años, ambas terminando de arreglar trastes de cocina porque los mineros acababan de almorzar.

Se conformaron 3 equipos y los estudiantes se acercaron a los dos diferentes grupos de mineros y cocineras, quienes se mostraron dispuestos a conversar, siempre y cuando pudieran seguir trabajando. Los estudiantes presenciaron todo el proceso de producción, desde que rompen el horizonte del suelo con mangueras que arrojan grandes cantidades de agua a presión, hasta que el minero obtiene el oro, luego de que el material con potencial es introducido en una olla (retorta) con mercurio y es quemado.

Durante casi todo el tiempo, los observaba a cierta distancia. Los vi que entre sus conversaciones en ocasiones se reían con los mineros y las señoras, las cuales amablemente les ofrecieron a los muchachos café, pero todos sin excepción, muy discretamente les dijeron que no tomaban.

Como a las 5 de la tarde, llegó el momento de la partida y la despedida fue en la mayoría de los casos, un apretón de manos, acompañada de una sonrisa y palabras de agradecimiento.

Al llegar al campamento donde nos alojaríamos en carpas al aire libre durante esa noche, solo pregunté si habían tenido algún inconveniente con llenar la guía de campo y recuerdo que una estudiante me dijo, que el espacio que les había dejado para redactar las experiencias había sido muy pequeño.

Llegó el segundo día y luego de recorrer diferentes zonas recreativas de la Gran Sabana y disfrutar sus paisajes y ríos, llegamos a la comunidad indígena pemón, San Francisco de Yuruaní, donde los estudiantes de igual manera tuvieron la oportunidad de recorrer e interactuar con parte de sus habitantes. En la noche, la directora de una de las escuelas, preparó una actividad de intercambio con sus estudiantes que contemplaban bailes y juegos.

Al día siguiente estuvimos en Santa Elena de Uairen y La Línea, en donde los estudiantes nuevamente tuvieron la oportunidad de observar, preguntar, compartir, aprender y disfrutar.

El cuarto día, muy temprano en la mañana nos regresamos a Puerto Ordaz; el recorrido se realizó prácticamente en silencio, una gran diferencia de cuando salimos el primer día, todos, incluyéndome, estábamos sumamente cansados por todas las actividades desarrolladas durante los 4 días.

En la clase siguiente, la intención inicialmente fue que los estudiantes expresaran sus vivencias, como se habían sentido, lo que habían aprendido, lo que les gustó, lo que no les gustó; es decir, compartir lo que habían experimentado durante la salida de campo.

Andrés fue el primero que solicitó la palabra. Comenzó pidiendo disculpas a la profesora y al resto de sus compañeros por todo lo que había dicho en clase una semana antes de la partida a la Gran Sabana. Expresó que había hecho un juicio irresponsable, sin base, lleno de prejuicios y que esa experiencia iba a marcar su vida entre un antes y después. Que, como maestro, buscaría la manera de enseñar y hacer que sus estudiantes reconocieran el valor de no emitir juicios sin antes estar seguros de una información para no repetir como loros, cosas que pudieran herir o afectar a una o varias personas.

Recuerdo que continuó diciendo que un hecho aislado o la conducta no apropiada de una o varias personas, no puede tomarse como una generalidad y que esa experiencia serviría para dar a conocer que en las zonas mineras hay gente de todo tipo y muchas de ellas, a veces trabaja en condiciones de explotación y esclavitud para medio llevar el sustento a su familia, mientras muchos otros sí se enriquecen. Que allí hay personas como nosotros (se refería a sus compañeros de estudio) que vive, sufre, llora, sobrevive, pero también sueña y tiene aspiraciones como todos.

Luego intervinieron otros estudiantes que secundaron el planteamiento de Andrés, pero el comentario que más recuerdo después de estos 12 años, fue el de Angie. Planteó que estábamos muy alejados de alcanzar el desarrollo sustentable, porque lo “primerito” que se necesitaba, además de desarrollar políticas de protección del ambiente, era el respetar los derechos humanos de estas personas.

Nota: Relato anecdótico participante docente D23

De esta manera, la ética para el desarrollo sostenible se manifiesta en encuentros de aprendizaje significativo, mirar y discernir la realidad, reflexionar sobre ella y actuar en consecuencia. Los jóvenes universitarios se acercan a las realidades sociales y culturales, acompañados por el profesor y generan, al cerrar la experiencia, una reflexión de lo vivido, de las realidades y cultura que se vive en las minas, se interpelan y preguntan, además de políticas para proteger el ambiente ¿qué debemos hacer para impulsar

una acción más humanizadora? (Kolvenvach, 1998), por ejemplo, en materia de derechos humanos.

Se observa una docente que, despliega su amor pedagógico hacia sus estudiantes, reflejado en, la confianza, el respeto, la apertura, la franqueza y la paciencia, para mostrar vivencialmente, cómo las personas se relacionan de forma insostenible con la naturaleza para la extracción del oro, a los fines de satisfacer sus necesidades, y desde allí, ellos aprendan a pensar y construir conocimientos

cognitivos, páticos y relacionales.

La ética para el desarrollo sostenible se manifiesta en la mirada desde la práctica para empoderar actitudes que conlleve a revisar y reflexionar donde se pierde el esfuerzo de lo declarado en la academia, contribuir a crear conciencia de los

daños a los ecosistemas, producto de las acciones humanas que podrían perjudicar al colectivo, o la pobreza misma, como un mal crónico que aqueja a la sociedad. Para las investigadoras, éste es un relato (tabla 4), de cómo se vive la pobreza, así lo narra el estudiante.

Tabla 4. Relato de la experiencia vivida por estudiante

“...nuestra sociedad no sabe que está viviendo en pobreza”

“...en Sociología Política hablamos sobre el tema de la pobreza, uno cree que nada más es, que no tengamos dinero en el bolsillo, poder adquisitivo, pero es que pobreza va más allá, pobreza es que no te llegue el agua, que no tengas electricidad, esas son cosas que te dicen que estás en pobreza. Eso me llama la atención, porque si nos vemos en el contexto Venezuela, todos estamos en pobreza, no a todo el mundo le llega el agua regularmente, cuando vi eso, entendí que nuestra sociedad no sabe que está viviendo en pobreza.

Hay que buscar la manera de salir de la pobreza y no solo la pobreza económica, sino también otras aristas que son importantes, y una de las cosas que rescato es, que en estos momentos en la casa de mis abuelos no hay agua desde hace 7 meses, la misma experiencia hace que esa agua puedas estirla lo que más puedas, es impresionante la experiencia, porque al llegar el agua ya no la veré de la misma manera, a como la veía hace 8 -9 meses, son cosas que uno va aprendiendo.

Venezuela es uno de los países más importantes, con las reservas de agua dulces más grandes del planeta, pues si nosotros seguimos por el camino que vamos, y lo hablo en todos los sentidos, no solo en lo político, que es la coyuntura que ahorita nos tiene preocupados, sino que también hay otras cosas, la minería, está destruyendo esos recursos hídricos, y que al final nos pueda traer como consecuencia, que nos prostituyamos por agua como las niñas de Haití. Eso fue una de las cosas que dije en el Foro Guayana Sustentable y la gente se impresionó, y lo repito, si seguimos por el camino que vamos, lamento decirlo, pero podemos llegar a esas circunstancias”.

Nota: Grupo focal con estudiantes - participante E4

Para un estudiante formado como persona total, una sociedad educada en desarrollo sostenible, necesita saber cómo actuar para reconocer que la pobreza impacta ética y socialmente en el bienestar de los ciudadanos, carecer de servicios básicos es un signo de pobreza.

Por todo lo expresado, visibilizar al

Otro, se manifiesta en una educación en valores y en ciudadanía, aquellos que sean necesarios y esenciales para tener una vida y un mundo mejor, transformarlo “con la apertura para conocer el bosque con la curiosidad propia de los niños, y no con la sabiduría del sabio que todo lo analiza”, así lo expresa uno de los

docentes participantes.(D30).

Otra pregunta que buscó responderse fue: ¿Cuál es la importancia de la enseñanza de la ética para el desarrollo sostenible?

Un docente comprometido con la enseñanza de la ética para el DS, alimenta la esperanza en su empeño de visibilizar al Otro, en condiciones poco o nada favorables, motivado por el Magis Ignaciano, al formar ciudadanos responsables y éticos, dispuestos a ofrecer sus conocimientos y ejercicio profesional como medio humanizador, al servicio de la democracia, la libertad y la sustentabilidad integral del país.

Ello significa un docente apropiado de un liderazgo con vocación de servir y amar. Una de las docentes participante (D27), así lo expresa:

Yo creo que también es fundamental que los líderes del país puedan dar ejemplo, y no solamente los líderes políticos, en los talleres que hemos estado trabajando en las comunidades, es que tú le preguntas a la gente sobre los líderes, y todo el mundo lo asocia a los políticos, y una de las cosas que quizás tendríamos que rescatar es, cómo los maestros pueden ser líderes, como los profesores pueden ser líderes, cómo un músico puede ser líder, y se convierte con su práctica y actitudes en un modelo a seguir, bueno a lo mejor no soy músico, pero me encanta su sensibilidad, la solidaridad que de alguna manera se deja permear.

De modo que, la ética para el desarrollo sostenible induce y pide a los docentes e

investigadores, cultivar saberes y los últimos conocimientos en ciencia y tecnologías, ejerciendo un liderazgo, a favor del bienestar de la sociedad, animados por la solidaridad y el amor, sobre todo a los más vulnerables, como son los más pobres y los pueblos originarios.

Por todo ello, aprender a visibilizar al Otro, mediante la EDS, requiere de docentes con capacidades para formar que, van más allá de competencias técnicas para el aquí y el ahora, es asumir su responsabilidad por una ética del cuidado y el devenir. En este sentido, Kolvenvach (2000) indica en el marco de la Conferencia sobre *“El compromiso por la justicia en la educación superior de la Compañía”*, 5-8 octubre de 2000, en la Universidad de Santa Clara (California)

El auténtico criterio para evaluar las universidades de la Compañía no es lo que nuestros estudiantes hagan, sino lo que acaben siendo y la responsabilidad cristiana adulta con la cual trabajen en el futuro en favor de sus prójimos y de su mundo.(p.8)

Este propósito se fortalece con una relación educativa abierta a impulsar y promover los ODS, amerita dialécticas de reflexión-acción de la comunidad universitaria e inclusive, convocando a sus egresados, en búsqueda de respuesta a la pregunta de acerca de “¿a quién y para qué sirven los saberes, los haberes, y los poderes, que se incrementan en quienes se forman en un buen centro educativo?” (Kolvenbach, 1998, p. 80).

Se espera de un docente formador, éticamente responsable para un DS,

capaz de sentir un profundo respeto y vibrar con el Otro, en una aceptación del Otro; según Lévinas “El Otro es el que me saca de mí, rompe el cascarón de mi incurvación sobre mí mismo, quiebra mi autonomía, y me desvela que soy un ser llamado a la responsabilidad” (Mardones, 1999, p. 87).

Ello se expresa en experiencias educativas valiosas para el aprendizaje del DS, probablemente, sin estar consciente del aporte ético de las mismas al DS, quizás por lo novedoso del tema en la academia, más allá de lo verde. Más allá de lo ambiental de la fauna y de la flora se incluyen aspectos socio ambientales, se interrelacionan los elementos que impactan a la humanidad y cómo ésta transforma su entorno.

Discusión

En la aprehensión del fenómeno estudiado, Cermeño (2020) afirma que uno de los rasgos que emerge es la ecología, esto implica estar abierto a la interacción como fuente de inspiración para actuar en coherencia con la ética para el desarrollo sostenible, acoger, escuchar y aceptar al Otro, pues sin interrelación no hay nada.

La ética de la responsabilidad pedagógica, alineada con el aprendizaje para el desarrollo sostenible, se activa en docentes, danzando y vibrando con el Otro, en una aceptación del Otro que apunta al Infinito; según la ética Levinasiana, “se perfilan las relaciones que se abren un camino fuera del ser”, (Mardones, 1999,

p.72). En coherencia con ello, la ética para el desarrollo sostenible, es amor y responsabilidad por el Otro, se manifiesta en una dimensión espiritual, que trasciende y va más allá de una simple interrelación de acompañamiento.

Indudablemente, que la ecología y la dedicación por cuidar y desarrollar un hábitat acogedor y respetuoso, es parte del humanismo y de la dimensión ética. Los docentes necesitan saber qué hacer para enseñar y vivenciar valores, como el amor, la solidaridad, la contemplación de la naturaleza, pero también, actuar en su defensa que, modere la explotación de los ecosistemas, “sin límites y sin otra consideración que no sea la ganancia” (Kolvenbach, 1998, p. 82).

El acompañamiento a los jóvenes en la creación de un futuro esperanzador y el colaborar en el cuidado de la Casa Común, son dos de las preferencias apostólicas jesuíticas en las que se convoca a la comunidad universitaria; por ello, aprender a visibilizar y amar a la Amazonía junto a los jóvenes es, en su esencia, un compromiso de mente y corazón.

Uno de los elementos fundamentales del aprendizaje de ética para la sostenibilidad es apropiarse de la reflexión permanente del Hacer, si lo hace suyo en su natural devenir, aplicando sistemáticamente, los pasos: observar el contexto. sentir, ver, escuchar, ir más allá de uno mismo. reflexionar acerca del contexto y las posibilidades de aportar. Vivir la experiencia y reflexionar sobre ella. Actuar con base en esa experiencia

reflexiva. Evaluar y regresar al ciclo en un discernimiento permanente acerca de qué se hizo, qué puede hacerse mejor, cómo impacta en el otro, cómo impacta en mí.

La pedagogía ignaciana puede ser una fuente de inspiración para este nuevo hacer del docente, esta práctica según Najarro (2012), acompañando a los estudiantes mostrándole el mundo desde cada disciplina, siguiendo los pasos antes señalados, sin que ello sea un esquema cerrado tipo receta, de forma que los jóvenes puedan aprender el para qué y se nutran mutuamente docente-estudiante.

Según puntualiza Martínez (2022) en relación a la Pedagogía Ignaciana en el ámbito universitario:

Dicho modelo, no obstante, va más allá de un mero planteamiento metodológico o de una estrategia didáctica, sino que convierte a esta pedagogía ignaciana en un cuerpo de conocimiento con una herencia histórica y una resignificación personal y colectiva permanente del hecho y la tarea educativa y de su relación con un sentido de fe y justicia social que encuentra su inspiración fundamental en la persona y la espiritualidad de san Ignacio de Loyola. (párr.15)

De esta forma, se experimenta un aprendizaje que brinde espacios donde “la posibilidad de uno para el otro, constituye el acontecimiento ético” (Ugalde S.J., 2004), apoyado en Lévinas (1993). Acoger y escuchar al otro, mediante procesos educativos disruptivos, abiertos a la interacción, intuitivos, de invención y asombro para descubrir, se constituye en

una fuente de saberes interrelacionados, vitales para los humanos en su dimensión social y ética.

Un aspecto relevante identificado es la coherencia del aprendizaje de la ética para el desarrollo sustentable que se manifiesta en los valores declarados por la UCAB, el compromiso social, la formación de ciudadanía y la visión cristiana de la vida, llevados a la práctica, conforman un entretendido en la experiencia de enseñanza y aprendizaje del humanismo integral, desde la mirada al otro, en el respeto al otro, con un docente comprometido, siendo referencia para sus estudiantes.

En este sentido, el aprendizaje de la ética para el desarrollo sostenible, para las investigadoras se evidencia en acciones como:

La ética para el DS actúa cuando motiva a aprender y enseñar desde la dimensión contemplativa de la naturaleza, encarnada en poesía, como una forma artística de visibilizar la esencia del Otro, las interacciones en cualquier dimensión, con el fin de orientar el pensamiento y la acción de la sociedad.

a. La ética para el desarrollo sostenible actúa en el currículum, pues se necesita permear todas las asignaturas, en la reflexión de la experiencia vivida en las diferentes cátedras y a lo largo de la carrera, en un ir y venir, en un hacer coherente, para así aproximarse a tener un egresado con una conducta y estilos de vida de sostenibilidad, desde el concepto más amplio, la gobernabilidad, la prosperidad, el ambiente

como valor central y respetuosa de la gente

- b. La ética para el desarrollo sostenible actúa en el modelaje del docente, ser capaz de saber cómo actuar por el bien de sus estudiantes, cultivando la paciencia, la esperanza, la perseverancia, en situaciones donde su comportamiento pareciera reflejar actitudes no deseables, encausándolos a hacerse preguntas sobre el valor del respeto a lo común, en un marco de convivencia amoroso y respetuoso con los “Otros”.
- c. El docente comprometido éticamente con el desarrollo sostenible es capaz de visibilizar al Otro, al desplegar una fina sensibilidad para conectarse con sus estudiantes. El docente observa, escucha y siente en sus encuentros con sus estudiantes, la necesidad de darle sentido al acto educativo, revestirlo de amor pedagógico, creando una relación educativa de confianza y de respeto, para así facilitar un aprendizaje significativo y afectivo, centrado en descubrir lo mejor en cada niño, cada joven.

De esta manera, el estudiante es capaz de visibilizar el aprendizaje de la ética para el desarrollo sostenible en la cotidianidad, cuando difunde y comparte el conocimiento en los espacios universitarios propiciando el debate como persona crítica ante el contexto que lo rodea.

La conversión de mente y corazón como condición, es todo un desafío para las universidades, pues requiere formación y sensibilidad penetrante de los docen-

tes, para ser instrumentos que se sientan llamados en el rostro de sus educandos, otorgando sentido y trascendencia a sus saberes especializados, pero contextualizados en la diversidad y pertinencia de los tiempos que vive la humanidad.

Las Preferencias Apostólicas Universales de la Compañía de Jesús 2019-2029, (Sosa, 2019), ofrecen una guía, un camino para aprender una Ética de la Sostenibilidad que le dé soporte a una Ecología Integral, en ellas se invita a que todo lo que se haga, debe tener profundidad intelectual, ser colaboradores directos en la transformación en una apuesta por los más vulnerables.

Estas experiencias vividas en el mundo educativo de UCAB Guayana, evidencian que los principios de sostenibilidad, solidaridad, cooperación, justicia y paz, democracia, son vitales en el proceso de abordaje de una ecología integral y de su interrelación con los seres humanos como proceso complejo e interdependiente.

El desafío urgente de proteger la Casa Común, nos pide que, debemos unirnos para crear una sociedad global sostenible, fundada en el respeto hacia la naturaleza, a los pueblos originarios y a ser portadores de una ontología de la Otredad.

En tal sentido, el aprendizaje de la Ética de la Sostenibilidad, se debe considerar como un eje transversal de una ecología integral, que considere el respeto a la interacción: persona, sociedad, especie humana, casa común, con énfasis en el aprendizaje de la ética para el buen vivir,

actuando de forma recursiva y sistémica, se formula la siguiente representación gráfica de este modelo de aprendizaje de

la Ética para el Desarrollo Sostenible y, por ende, de una Ecología Integral. (Ver Figura 1.)

Figura 1

Elementos que subyacen en el aprendizaje de la Ética para el Desarrollo Sostenible.



Nota: Esta Figura representa el resultado de teorizar, apoyada en una epistemología metodológica de las ciencias humanas fenomenológicas, orientada al descubrimiento de los significados y al cómo se vive las exigencias teóricas y prácticas de una pedagogía del aprendizaje de la ética para el desarrollo sostenible, centrada en el Humanismo como noción esencial. Fuente: Cermeño (2020)

En la figura 1, se observa la ética como eje transversal en la EDS. Su propósito es, aprender a concientizar y valorar, las relaciones individuales con la sociedad y de esta con su entorno o contexto, con la especie humana y con la Casa Común, la

interdependencia de las partes y el todo; la unicidad y la complejidad.

En este sentido, valorar la ética en todo el proceso de enseñanza y aprendizaje, amerita considerar con mayor énfasis, el discernimiento, la reflexión y la acción,

elementos propios de la pedagogía ignaciana, en un contexto interdisciplinar y transdisciplinar, promoviendo el aprendizaje de:

- Una ética para la comprensión,
- Una ética para la solidaridad,
- Una ética para el ser humano y
- Una ética para el cuidado y el devenir de la humanidad

Es así como, la educación de estos nuevos tiempos, llámese EDS o simplemente Ecología Integral, reclama por un universalismo de vuelta a las raíces, término utilizado por Savater (2003), para referirse a “aquello que nos hace humanos y que nunca falta donde hay hombres” (p.160); y con ello, ubicar en su

justo contexto la condición humana en el mundo.

Corresponde ahora, seguir trabajando en acciones concretas de conectarse dentro y fuera de la Universidad, más allá de las paredes del claustro universitario, transitar por la red que nos une de diferentes países amazónicos en América Latina; concretar espacios de reflexión donde el estudiante aprenda a visibilizar al Otro desde su especificidad de formación profesional, proponga acciones de transformación social basados en el respeto al Otro, el trabajo con el Otro. Dar sentido y coherencia a los pilares de la Universidad: Docencia, Investigación, Extensión Social y Gestión. ■

Conflicto de intereses: los autores declaran que no existen conflicto de intereses.

Normas éticas: los autores declaran adecuarse a las normas éticas aplicadas a la investigación y publicación de The American Psychological Association.

Referencias

Asociación Universidades Jesuitas de América Latina [AUSJAL, 2011). La cultura juvenil en las universidades de AUSJAL. Publicaciones AUSJAL.

<https://www.ausjal.org/la-cultura-juvenil-en-las-universidades-de-ausjal/>

Ayala, R. (2008). La Metodología Fenomenológico-Hermenéutica de M. Van Manen en el campo de la Investigación Educativa. Posibilidades y Primeras Experiencias.

Revista de Investigación Educativa, 26(2), 409-430.

<https://www.redalyc.org/pdf/2833/283321909008.pdf>

Ayala, R. (2011). La Esperanza Pedagógica: Una mirada fresca y profunda a la experiencia educativa desde el enfoque de van Manen. Revista española de pedagogía, XIX (248), 119-144. <https://revistadepedagogia.org/lxix/no-248/la-esperanza-pedagogica-una-mirada-fresca-y-profunda-a-la-experiencia-educativa-desde-el-enfoque-de-van-manen/101400010178/>

Bauman, Zygmunt. (2007) Modernidad Líquida, traducción de Carmen Corral (2007). Ed. Tusquets. 1era. Edición.

- Cermeño Guaina, D. (2020) El Aprendizaje para el Desarrollo Sustentable como experiencia vivida en la UCAB. Un acercamiento a un nuevo modelo ético y social. [Tesis de doctorado, Universidad Católica Andrés Bello].
<http://biblioteca2.ucab.edu.ve/anexos/biblioteca/marc/texto/AAU4067>
- Fernández Dávalos, D. (2005). La Universidad de la Compañía de Jesús: Su Identidad y Espiritualidad (Elementos para su construcción). En S. Di Trolío (Edit.), Identidad Ignaciana y Universidad (pp. 155-170). Publicaciones AUSJAL.
- Franciscu, Santo Padre S. P. (2018, 19 de enero). Discurso del papa Francisco ante los pueblos indígenas en Puerto Maldonado, Madre de Dios. Encuentro con los pueblos de Amazonía en Coliseo Madre de Dios (Puerto Maldonado), Perú.
<https://libelula.com.pe/las-8-frases-destacadas-del-encuentro-del-papa-con-los-pueblos-indigenas/>
- Giaccaaglia, M.; Méndez, M.; Ramírez, A.; Cabrera, P.; Barzola, P.; Maldonado, M. y Farneda, P. Razón moderna y otredad. La interculturalidad como respuesta. Revista Ciencia, Docencia y Tecnología, 23(4), 111 – 135.
<http://www.scielo.org.ar/pdf/cdyt/n44/n44a04.pdf>
- Juárez Pérez, J. (2009). El ejercicio docente desde la perspectiva de la ética profesional. En J. Juárez P. (Edit), Ética Profesional (pp.91-111). Publicaciones UCAB.
- Kolvenbach, s.j., P. (1998). Opciones y Compromisos. Provincia de Venezuela. Compañía de Jesús. Publicaciones UCAB
- Kolvenbach, S.J., P. (2000, 6 de octubre). Discurso de Padre General, Santa Clara. El servicio de la fe y la promoción de la justicia en la educación universitaria de la Compañía de Jesús de Estados Unidos. https://www.educatemagis.org/wp-content/uploads/2015/09/universidad_sp-carisma-ignatiano.pdf
- Maturana, Humberto (2003). Ontología del Conversar. En J. Luzoro (Edit.) Desde la Biología a la Psicología (pp. 86-110). Lumen.
- Mardones, J. (1999). Síntomas de un retorno: la religión en el pensamiento actual. Sal Terrae. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=232339>
- Martínez Arroyo, A. (2022) Actualidad de la pedagogía ignaciana en la universidad DIDAC, (79 ENE-JUN. Pp. 2-9). Editorial. Actualidad de la pedagogía ignaciana en la universidad <https://didac.iberomex.mx/index.php/didac/article/view/95/177>
- Najarro, A. (2012). “Universidad y pedagogía ignaciana” [VIDEO]. You Tube.
<https://www.youtube.com/watch?v=L5KjYG9U9i0>

- Nicolás, s.j., A. (2009). Misión y universidad. ¿Qué futuro queremos? Revista Carta de AUSJAL. (28), 42- 49.
<https://www2.ucc.edu.ar/archivos/2015/Coleccion%20Raices%20de%20Futuro/raices-de-futuro-vol-2.pdf>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO]. (2015). Educación 2030. Declaración de Incheon y Marco de Acción. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000245656_spa
- Organización Naciones Unidas [ONU]. (2016). La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible: 17 objetivos para transformar nuestro mundo. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000245656_spa
- Savater, Fernando (2002). Ética para Amador (7ª edición). Editorial Ariel.
- Savater, Fernando (2003). El Valor de Educar (17ª edición). Editorial Ariel.
- Sosa, A. (2019). Preferencias Apostólicas Universales de la Compañía de Jesús. <https://www.jesuits.global/es/uap/introduccion/>
- Ugalde, Luis, S.J. (2004). Letras y Espíritu. Desafíos de la Educación Universitaria S.J. En S. Di Trolio, (Comp.) (2007), Identidad Ignaciana y Universidad (pp. 125-140). AUSJAL. Universidad Católica Andrés Bello [UCAB]
http://www.cerpe.org.ve/tl_files/Cerpe/contenido/documentos/Claves%20Universidad%20Ignaciana/Ugalde,%20L.%202004%20-%20Letras%20y%20Espiritu%20-%20Desafios%20Ed.%20Univ.pdf
- Universidad Católica Andrés Bello [UCAB]. (2017). Encuesta Cultura de Sustentabilidad 2014-2016. Publicación interna UCAB.
- Universidad Católica Andrés Bello [UCAB]. (2019). Encuesta Cultura de Sustentabilidad 2017-2018. Publicación interna UCAB.
- Valles, Miguel (1999). Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional. Editorial Síntesis, S.A.
<https://metodologiaecs.files.wordpress.com/2014/11/vallesmiguel-tc3a9cnicas-cualitativas-de-investigacic3b3n-social-1999.pdf>
- Van Manen, Max (2003). Investigación educativa y experiencia vivida. Ciencia humana para una pedagogía de la acción y la sensibilidad. Colección Idea Universitaria-Educación. Idea Books, S.A. <https://es.slideshare.net/kenita/libro-investigacion-educativa-y-experiencia-de-vida-van-manen>